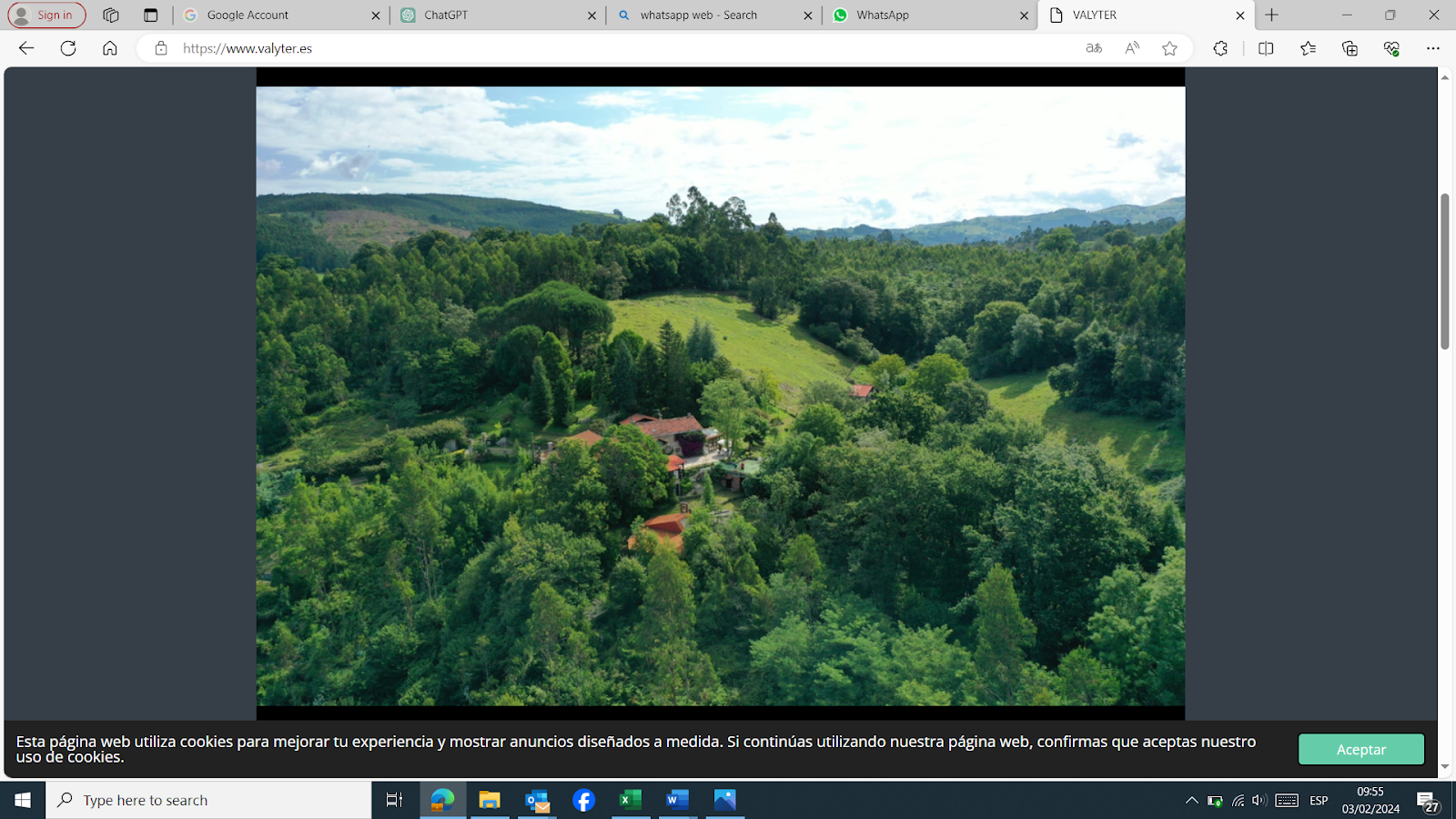
Eco-aldea ValyTer

Reflexiones para la complicidad en comunidad de armonía con la naturaleza



“*Las eco aldeas espirituales fueron multiplicándose y cada año se dobló su número. Al llegar los nuevos miembros huidos del sistema que colapsaba se extraían los chips del control, se quitaban las gafas virtuales, volvían a mirar a los ojos, a recobrar sus sentidos oliendo flores y especias, viendo amaneceres, sintiendo el calor de los abrazos. De cada eco aldea se formaron grupos que animaban y guiaban a otras. Antes del 2040 casi la totalidad de la población del mundo vivía en eco aldeas inspiradas en el decálogo de Umbela…*

*Las eco aldeas proveían, sin propiedad, el agua limpia, el alimento sano, el refugio natural, la energía limpia y la más esencial necesidad humana: los abrazos. La colaboración global proveía de más saberes y unos pocos bienes comunes globales.*

(extracto de la novela Valentía y Ternura)

Índice

[I. Nuestra razón de ser](https://docs.google.com/document#heading=h.gjdgxs)…………………………………………………………………………………………… [2](https://docs.google.com/document#heading=h.gjdgxs)

[II. Valores y principios](https://docs.google.com/document#heading=h.30j0zll) …………………………………………………………………………………………… [4](https://docs.google.com/document#heading=h.30j0zll)

[III. Decálogo de complicidad en convivencia](https://docs.google.com/document#heading=h.1fob9te)……………………………………………………………. [5](https://docs.google.com/document#heading=h.1fob9te)

[IV. Ubicación de ValyTer](https://docs.google.com/document#heading=h.3znysh7)…………………………………………………………………………………………… [8](https://docs.google.com/document#heading=h.3znysh7)

[V. Diseño](https://docs.google.com/document#heading=h.2et92p0)………………………………………………………………………………………………………………… [7](https://docs.google.com/document#heading=h.2et92p0)

[VI. La Ecoaldea en detalle](https://docs.google.com/document#heading=h.tyjcwt)………………………………………………………………………………………… [9](https://docs.google.com/document#heading=h.tyjcwt)

[VII. El proceso de adhesión](https://docs.google.com/document#heading=h.3dy6vkm)………………………………………………………………………………………15

[VIII. Estructura Jurídica](https://docs.google.com/document#heading=h.1t3h5sf)………………………………………………………………………………………………. [1](https://docs.google.com/document#heading=h.1t3h5sf)5

[IX. Estructura financiera](https://docs.google.com/document#heading=h.4d34og8)…………………………………………………………………………………………… [1](https://docs.google.com/document#heading=h.4d34og8)5

# **Nuestra razón de ser**

«Sé el cambio que quieres ver en el mundo» (Mahatma Gandhi)

"Ser agentes de cambio co-creando y compartiendo un lugar de convivencia, ecológico, autónomo y solidario".

En el suave susurro de la naturaleza, este proyecto de eco-aldea florece como un romántico poema de compromiso. Nace del anhelo profundo de ser artífices del cambio, de contribuir a la gestación de una sociedad donde el amor por la tierra y la humanidad se entrelacen en una danza eterna. Somos conscientes de la realidad de que los tesoros de nuestro hogar planetario no son infinitos. En este rincón de sueños, deseamos que las generaciones venideras crezcan nutridas por el *respeto hacia la naturaleza*, en armonía con los recursos, liberadas del patrón de consumo que actualmente impera en nuestra sociedad.

En la esencia de nuestro ser, anhelamos compartir un estilo de vida más *simple, solidario y conectado* con la bella, misteriosa y generosa naturaleza y sus dones eternos.

Buscamos construir un enfoque ecológico que acaricie la naturaleza y acune los ciclos de la vida con respeto. La *permacultura*, como arte y filosofía, aspira a tejer ecosistemas humanos éticos y sostenibles, entrelazados en perfecta armonía con la vastedad de los ecosistemas naturales.

Este proyecto se erige como una invitación a explorar un nuevo modelo de convivencia, moderno y sostenible, un bálsamo para el creciente aislamiento que ha envuelto nuestro estilo de vida occidental y urbana. Soñamos con un mundo rebosante de felicidad y abundancia para nuestros descendientes, donde el *compartir y la ciudadanía global* sean los pilares que sustenten la realidad. Nuestro propósito es ser una dentro de muchas luces que iluminan el camino hacia ese futuro colectivo promisorio.

En nuestra travesía, nos valdremos tanto de las sabias recetas heredadas de las abuelas como de las tecnologías de vanguardia que promueven la eficiencia y la sostenibilidad, aunque siempre evitando aumentar nuestra huella de carbono. Procuraremos autoabastecernos *de alimentación sana, energía renovable y agua limpia en armonía* respetuosa con los límites impuestos por nuestro amado planeta.

Así, en cada paso, este proyecto se convierte en una declaración de amor hacia la tierra y las generaciones venideras. En este romance con la naturaleza, nos entregamos al compromiso apasionado de construir un mañana donde el susurro del viento cuente la historia de un *amor duradero entre la humanidad y su casa común*. Así nace el proyecto ValyTer.

Valyter, con sus cinco hectáreas de prados, bosques y huertos, se erige como un poema que va más allá de las palabras, un espacio que fusiona la vida cotidiana con la esencia misma del ser. Por la cantidad de aldeanos y aldeanas en este espacio, evitamos un acumulo privilegiado de tierra, y por solo usar una quinta parte de la superficie para cultivos, casas y caminos, evitamos abusar como humanos en respeto al espacio para otras formas de vida.

La *casa común*, un pabellón central, se convierte en el corazón latente donde los residentes se reúnen para cocinar, compartir encuentros animando la participación del vecindario y de los visitantes. En este edén compartido, se entrelazan espacios de juego y baile, zonas de concierto, lavandería, horno, secadero, vivero, telares, invernadero, herbolario, biblioteca, estudio de grabación y otros a iniciativa y consenso de la comunidad, que danzan al ritmo de la *vida en comunidad.*

Entre sombras de árboles frutales y susurros de la brisa, Valyter despierta con un equilibrio perfecto entre la *intimidad de los espacios privados* y la sinfonía de la vida compartida. Cada vivienda, con sus terrazas al bosque, se convierte en un santuario donde los lazos sociales florecen, la convivencia es un poema recitado por la comunidad, y la ayuda mutua se eleva como el sol al amanecer. En la sinfonía de Valyter, seis espacios, bautizadas con nombres de virtudes como Empatía, Bondad, Valentía, Sueños, Alma y Ternura, conectadas por los caminos del encuentro, la serenidad, la alegría y la humildad, se erigen como testimonios de una vida en armonía con la tierra.

En la cuna de la eco-aldea, la casa Ternura despliega sus tres dormitorios como alas abiertas para *acoger a visitantes* que desean sumergirse en la esencia de Valyter por cortas temporadas. Estas habitaciones se ofrecen como refugio para los/las eco-aldeanos/as y visitantes, en un abrazo cálido de *intercambio* de conocimientos y amor por la naturaleza.

En este *santuario verde*, gallinas revolotean en libertad, rumiantes (por decidir) pastan en serena quietud, huertos de árboles frutales susurran secretos, y la permacultura se convierte en un cuadro viviente regado por aguas pluviales y la generosidad de la tierra.

En Valyter, el romance con la naturaleza es eterno, y cada día es un poema nuevo que se escribe con las hojas de los árboles y los susurros del río. En este edén compartido, la comunidad escribe su *historia de amor con la tierra*, con cada eco-aldeano/a siendo el/la poeta que escribe sus versos en el *libro de la vida*.

# **Valores y principios**

En el rincón mágico de ValyTer, la esencia del amor a la tierra se entrelaza con los susurros del viento del Cantábrico. Este refugio *no conoce fronteras* espirituales, religiosas, filosóficas o políticas; es un crisol donde la Valentía y la Ternura danzan como protagonistas en el escenario de la vida.

ValyTer, la *valentía* de amar sin miedo y la *ternura* de hacerlo en armonía con el universo, se convierte en el eco de nuestros valores más profundos. La V, como la vitalidad de la Tierra, como la voluntad de cambiar, como la voz del viento que acaricia nuestras esperanzas. Es un lugar donde la verdad se revela en la *simplicidad* y donde el *veganismo* del alma encuentra su expresión en cada hoja temblorosa.

En este rincón de ValyTer, abrazamos el *cuidado, la responsabilidad y el respeto* como los pilares que sostienen nuestra morada. Un equilibrio exquisito entre la soberanía individual y la comunión colectiva se teje, donde la vida se convierte en un poema compartido con la naturaleza y entre almas afines.

Nuestros valores se entrelazan con el respeto, manifestándose en la *confianza* en uno mismo, la *empatía* hacia los demás y la *armonía* con la naturaleza. Cada suspiro de la naturaleza se convierte en un recordatorio de la belleza que nos rodea, inspirándonos a vivir de manera consciente y sencilla.

En ValyTer, somos guardianes de **cuatro principios** sagrados que guían nuestra senda:

1. ECO-SISTEMA: Cuidamos el ecosistema, acariciando las ideas de la permacultura, buscando un *equilibrio con la naturaleza de la que somos parte*. Energía sostenible, materiales locales, restauración de ecosistemas, protección de la fauna y de la flora locales, transporte delicado con la tierra, gestión del agua y residuos, y la danza de la autosuficiencia alimentaria, se convierten en nuestro compromiso.

Por lo tanto, cuidamos del sistema Tierra en su totalidad, procurando reducir la contaminación de sus cuatro subsistemas con plena conciencia de nuestra responsabilidad individual y colectiva.

1. VÍNCULOS SOCIALES Y CULTURALES: Construimos puentes entre corazones, buscamos *solidaridad y diversidad*. ValyTer se convierte en un nexo *intergeneracional* e intercultural, donde las edades y las procedencias se entrelazan y la comunidad es el tejido que une a cada individuo, donde las diversas expresiones artísticas son bienvenidas y estimuladas para cultivar nuestras almas y desarrollar comunidad. Una aldea que respira en armonía con su entorno, respetando y acogiendo. Mientras damos especial atención a la armonía con los vecinos de San Antonio, estamos abiertos a visitantes de todo origen y condición, sin olvidar un compromiso social, en la medida de lo posible, con quienes más lo necesitan.
2. GESTIÓN COMPARTIDA: En cada rincón de ValyTer, la gobernanza se convierte en un *acto colectivo,* ausente de jerarquías que ahogan el alma. Todos y todas, independientemente de su condición o vínculo, tienen voz y voto en el día a día de organizar y desarrollar tareas e iniciativas, también los menores. En reuniones mensuales y encuentros con la Junta y la Asamblea, la inteligencia colectiva guía nuestras decisiones.
3. CREAR Y TRANSMITIR: Somos narradores de historias, tejedores de proyectos que despiertan conciencia, artistas de un proceso de creación colectiva. En cada iniciativa, vemos *semillas de cambio* que se plantan para las generaciones venideras, un recordatorio de que preservar el planeta y vivir en armonía es un acto de amor continuo. Creemos que el cambio comienza en nosotros mismos, en nuestra actitud abierta al cambio, para así poder ayudar a cambiar el mundo.

Así, en ValyTer, cada día es un poema nuevo, cada paso es una danza con la tierra, y cada suspiro es un juramento de amor eterno a la naturaleza y a la comunidad. En este rincón de Valentía y Ternura, nos convertimos en *guardianes de un sueño compartido*, un eco de amor que resuena más allá de los límites del tiempo.

En un mundo y en una época cada vez más violentos, cada habitante de Valyter pretende encarnar la paz dentro y fuera de sí mismo, irradiando una visión del mundo basada en la búsqueda de la paz y la defensa de los derechos humanos.

# **Decálogo de complicidad en convivencia**

Del decálogo de *Umbela*, en Valentía y Ternura, nos inspiramos para este *código de convivencia* que se teje con los hilos sutiles de la devoción a nuestra madre tierra, la armonía con todas las formas de vida, el amor que emana de cada ser, el compartir que une nuestras existencias, la libertad que nos permite florecer, el servicio al bien común que nos guía, la empatía que conecta nuestros corazones, la compasión que alivia las tristezas, el constante descubrimiento que desafía nuestras mentes y, conscientes de la magia de vivir, la búsqueda incesante de nuevas formas de armonía.

1. Primero, reconocemos a *la tierra como nuestra madre*, Gaia, Pachamama, generadora y regeneradora de nuestras vidas, todas unidas en la eternidad de un infinito universo. Nuestro compromiso primordial es amar, escuchar, comprender, sentir y **cuidar a nuestra madre tierra**, nacida de la naturaleza, respetando integralmente su existencia y el mantenimiento y regeneración de sus ciclos vitales, estructura, funciones y procesos evolutivos.

En Valyter estudiamos y cuidamos del espacio que nos rodea, su flora y fauna (por ejemplo, solo en Valyter se tiene registro en Cantabria del ave mosquitero *Palpialbus*, que convive con una rica biodiversidad de animales y plantas).

1. Segundo, *veneramos cada forma de vida*, humana, animal, vegetal y mineral, como única y sagrada, llevando consigo la magia y belleza del universo. Reconocemos que, en cada vida, ya sea en el crecimiento o el sufrimiento, todos compartimos experiencias y existimos en cada uno de nosotros. Aspiramos a la armonía**, respetando todas las formas de vida** por igual. En Valyter no sacrificamos ningún animal y basamos nuestro alimento en la dieta vegetal de los cultivos y las especies comestibles silvestres de prados y bosques.
2. Tercero, comprendemos que *cada ser humano es una creación única* que transmite un mensaje irrepetible de la madre tierra. Nos sentimos como una familia más en la naturaleza, sin derechos superiores a otros, unidos por la vibración especial del sentimiento y el pensamiento. En nuestra unión física y espiritual, concebimos la **paz profunda que llamamos amor**. En Valyter las personas cohabitan sin jerarquía, buscando y nutriendo los puentes de empatía, abiertos a vecinos y visitantes de cualquier lugar y origen (según nuestra capacidad de acogida), y con el deseo de compartir saberes, sentires y quehaceres.
3. Cuarto, renunciamos al miedo a la soledad existencial y al temor de no sobrevivir. *Compartimos nuestro calor físico y nuestra luz espiritual*, trabajando en armonía con la naturaleza para obtener abrigo, alimento y bebida, practicando el **compartir como acto esencial.** En Valyter cada persona y familia tiene su espacio y objetos personales para su intimidad, a la vez que compartimos espacios y medios compartidos para el encuentro, el alimento, la higiene, las tareas comunes y la cultura y el ocio.
4. Quinto, *renunciamos progresivamente a la propiedad* individual, ya sea entre personas, en la tierra, en el agua, en la expresión de vida o en el pensamiento. Este acto de renunciar lo llamamos **libertad**, liberándonos de las ataduras para vivir en armonía. En Valyter aspiramos a vivir sin el concepto de propiedad, transitando al de responsabilidad de cuidar de lo que nos rodea y de solidaridad compartiendo para el buen común.
5. Sexto, con devoción a la madre tierra, aspiramos a recibir y sentir la energía del universo. *Nos abrimos a todos los seres vivos* y sus sentimientos, viviendo en amor, solidaridad y libertad. Llamamos a esta actitud **empatía**, conectándonos con los y las demás y cada uno/a. En Valyter las puertas están abiertas siempre para vecinos y visitantes, el alimento diario se ofrece a quien nos pueda visitar, y nuestras capacidades de escucha, sanación y apoyo se brindan a quien las pueda necesitar.
6. Séptimo, organizamos y prosperamos como comunidad a través de la aprobación colectiva. Reconocemos que *no hay seres superiores o inferiores*, y nuestras decisiones surgen de la participación de todos. Esta forma de organización la llamamos servicio al **bien común**. En Valyter basamos nuestras decisiones en el diálogo diario de sus aldeanos/as, en los debates mensuales en la Junta y bianuales en la asamblea, tomando decisiones en común y distribuyendo de forma rotatoria responsabilidades.
7. Octavo, resolvemos diferencias mediante el *diálogo y la reflexión*. Renunciamos a la violencia y practicamos la **compasión**, entendiendo que todos caemos en debilidades cuando olvidamos nuestra naturaleza común. Entendemos que el conflicto no es ni positivo ni negativo, pero si necesario para cualquier cambio. Se buscará la mejor herramienta para la resolución de conflictos, como la sociocracia o la holoracia.. Unimos nuestra voz a acciones no violentas que promuevan más armonía entre las personas y con la naturaleza. En Valyter estamos atentos a que cada aldeano/a se sienta en paz y con ilusión en disfrutar y agradecer la magia de cada día, y ante cualquier sentimiento de inquietud, dolor o tristeza, ofrecemos en común nuestro apoyo, empatía y amor. Ante las enfermedades buscamos remedios naturales y, cuando sean necesarios, la atención médica adecuada.
8. Noveno, buscamos nuevas formas de armonía en la naturaleza, transformando y aliviando el dolor y aumentando nuestro gozo de sentir, pensar y meditar sobre nuestra existencia. Desafiamos la mente en un *constante descubrimiento*, sin creer que superamos el pasado, sino fluyendo hacia nuevas formas de **entender y crear** en armonía. En Valyter promovemos la expresión del alma en todas sus formas, a través de la música, los cuentos, las artes plásticas y cualquier otro medio, para compartir y darle luz y calor al ejercicio diario de la empatía.
9. Décimo, vivimos como parte de una nueva humanidad, una *comunidad de comunidades* que nos permite conocernos, rotar responsabilidades y vivir en armonía. Reconocemos que somos parte de la *gran familia humana*, deseando **intercambios** y unión en la felicidad de la armonía con el universo. En Valyter participamos a distancia con redes de pensamiento y acción por el bien común humano en armonía con la naturaleza, proponiendo formas de convivencia que se despojen de las cadenas de las propiedades, las jerarquías, las verdades absolutas, las fronteras y los miedos de amar.

# **Ubicación de ValyTer**

[Ecoaldea ValyTer - Google Maps](about:blank)

En la *cuenca del rio Miera*, en el término municipal de Entrambasaguas, el pueblo de San Antonio y su barrio de la Sierra, encontramos nuestro rincón de sueños, un vasto terreno que abraza cinco hectáreas de pura magia. Este pedazo de paraíso se despierta al sureste de la majestuosa bahía y ciudad de Santander, en un abrazo íntimo con la naturaleza.

Nuestro hogar se posa en el *nacimiento del río Aguanaz*, un poeta líquido que tras dos kilómetros de recorrido bajo las montañas, por fascinantes cuevas, serpentea apasionadamente ocho kilómetros hacia el noroeste, entregándose en un íntimo encuentro con el río Miera. Es aquí, entre susurros acuáticos y besos de luz dorada, donde decidimos tejer nuestra historia.

Valyter tiene unas tres hectáreas de bosque en el que conviven robles, fresnos, acebos, nogales, avellanos, hayas, laureles, alcornoques, sauces, acacias y castaños, entre muchas otras especies de árboles; miles de petirrojos, currucas, chochines, palomas, mirlos, arrendajos y otras muchas especies aladas que entonan un fascinante concierto desde el amanecer; jabalíes, zorros, corzos, nutrias, musarañas y otros mamíferos que habitan sus bosques; y una rica multitud de anfibios, reptiles e insectos que forma parte del fascinante paisaje y entre los cuales abrimos unos tres kilómetros de paseos para observar con respeto y rendirnos a la magia y belleza del bosque.

Unas dos hectáreas de praderas combinan huertas y frutales en permacultura y pastos para las vacas y ovejas propias y de pastores vecinos, con gran riqueza de especies herbarias como ortigas, menta, hierbabuena, achicorias, acerolas, cardillo, malva, zarzas, hinojo y muchas más, y cientos de especies de flores silvestres que mariposas y abejas polinizadoras liban sin cesar.

Anhelábamos un rincón de la Tierra donde lo rural y lo urbano danzaran en armonía. Buscábamos demostrar que la vida independiente y respetuosa con la naturaleza puede ser una sinfonía compartida con la civilización. Así, nuestro corazón encontró refugio en un lugar que está *bien comunicado* con zonas urbanas mediante autobuses y trenes, mientras sus raíces se hunden profundamente en la *tierra fértil* para cultivar nuestro sueño de permacultura.

A tan solo 2 kilómetros de nuestra morada, se encuentra el *pueblo de Entrambasaguas* con sus panaderías, un centro de salud, polideportivo, centro cultural, escuelas, librería y farmacia.

A 7 kilómetros, a través de bosques y praderas, se encuentra el pueblo de La Cavada, donde una *estación de tren* espera para llevarnos en susurros de hierro por la línea Feve que atraviesa el norte de España hasta Santiago de Compostela.

La *Universidad* de Cantabria, el *hospital* de Valdecilla y el *aeropuerto* de Santander, están a menos de media hora en auto.

# **Diseño**

Hemos creado un *grupo fundador* de 27 personas que forman la *asociación Valyter* y contribuyen al proceso de creación y construcción de la misma. Nos hemos dotado de *estatutos y acta fundacional* para poder optar a *subvenciones* públicas relacionadas con el conocimiento y cuidado de la naturaleza.

Una vez el proyecto en marcha podrá *abrirse a otras personas* que quieran participar o contribuir, y se podrá aportar una gran cantidad de energía para formar un grupo sólido. Se definirá un procedimiento claro de entrada y salida para los miembros de la asociación.

# **La Ecoaldea en detalle**

En este rincón sereno de la naturaleza, Valyter emerge como un poema de la tierra. El sendero que conduce a este Edén comienza en el encantador barrio de San Antonio, en Entrambasaguas, cruzando el puente sobre el río Aguanaz, cuyas aguas nacen y fluyen con vida en las entrañas mismas de Valyter.

Este camino, flanqueado por dispersas moradas y casas de la aldea a ambos lados, entre praderas y bosques, se encamina hacia el origen del río. No es único el camino que conduce a Valyter; también se despliega como un secreto revelado, una senda que se bifurca a la izquierda, abrazando la casa que bombea agua para el pueblo.

Ascendiendo por la rampa, dejando a la derecha el redil de las ovejas y un poco más arriba la morada de los vecinos, Conchita y Manolo. El viajero se eleva un poco más, y ahí, Valyter se revela en su valentía y ternura. La rampa serpentea en una curva, guiando al peregrino hacia el garaje y el estacionamiento.

 La otra entrada se encuentra en el nacimiento mismo del río. Desde este punto, un sendero peatonal se eleva hacia la gruta del río, y desde allí, serpentea hacia el estacionamiento o la Casa de los Sueños.

El siguiente diagrama traza el mapa poético de las moradas de Valyter:



Subiendo la rampa de los rediles, los visitantes cruzan la puerta de Valyter y transitan por el Paseo del Encuentro, que a la derecha les lleva a la *Casa de la Empatía*, la lavandería y el Cuarto del Calor, el taller y la *Casa de la Bondad*. Este paseo les conduce a la *Casa Común*, y desde allí, desciende a una plaza donde yace el Estanque de la Pureza. Bajo la Casa Común, al este del estanque, se encuentra la *Casa de la Valentía*, y al oeste, la *Casa de los Abrazos*. Desde la *Casa de los Sueños*, parte el Camino de la Aventura que desciende hasta el nacimiento del río, y el Paseo de la Serenidad, que se dirige al oeste para unirse al Paseo del Encuentro. Frente a la Casa de los Abrazos, se alza la *Casa de la Ternura*. Al norte de la Casa de la Ternura, se erige la Casa del Molino y el Horno, y ascendiendo por el Paseo de la Humildad, se llega a la *Casa del Alma*.

La Casa de la Empatía, con su sala amplia, mesa y sofá-cama, enfrenta a la chimenea de hierro. Un cuarto de baño, una cocina que mira hacia los bosques del sur y una puerta que se abre hacia el oeste, revelando una terraza, el mirador del atardecer. A través de una escalera en espiral, se asciende a un dormitorio en el altillo, bajo dos ventanas amplias que se abren al cielo estrellado. La cálida brisa es llevada por radiadores alimentados por el sistema de aerotermia solar.

La lavandería, con su lavadora y secadora, acoge ventanas con cuerdas para la ropa y depósitos y calentadores de aerotermia. Allí reposa la ropa sucia, lavada en turnos pactados, mientras toallas, sábanas y vestimenta, hallan su orden en estantes designados para cada hogar.

El taller, también con vistas a los bosques del sur, alberga las herramientas esenciales para la mecánica, soldadura, carpintería, electricidad, electrónica e impresión 3D.

La Casa de la Bondad, con su porche para encuentros comunitarios, mirador al sur con mesa y mecedora, y una sala con cocina y sofá-cama que da paso a una terraza elevada entre acebos, es alimentada por radiadores conectados al sistema de aerotermia solar. Una escalera conduce al dormitorio, un cuarto oculto de armarios y un baño, mientras grandes ventanales se abren hacia el amanecer y el camino del reencuentro.

La Casa de la Valentía, bajo la Casa de los Abrazos, se presenta con una sala espaciosa, una cocina elevada con su puerta independiente y una mesa-barra con taburetes elevados. Un cuarto de baño, una cama sobre rocas de montaña, zona de estudio, sofá-cama y puertas que se abren al este, oeste y sur, entre ellas una tercera puerta da a una terraza atravesada por higueras. El calor se eleva desde el suelo térmico bajo losetas de cerámica.

La Casa de los Sueños, con su entrada bajo el campanario, despliega una cocina bajo una cristalera inclinada al sur y, a su derecha, un comedor amplio. Descendiendo unos pocos escalones, se revela una sala con cama doble, área de estudio, sofá-cama, baño y ventanas, con una puerta al este que conduce a una terraza elevada entre robles. El suelo se calienta también mediante un sistema de suelo térmico bajo losetas de cerámica.

La Casa de los Abrazos se extiende como un espacio amplio bajo una pérgola y un techo de madera, abierto para encuentros, talleres, tertulias, bailes, yoga y conciertos. La casa alberga una pizarra, baúles de libros, cojines y herramientas comunes, junto con una chimenea móvil de etanol y una isla-cocina con estufa de leña.

La Casa de la Ternura, con su entrada desde el este, revela una sala-comedor bajo un techo de cristal con fregadero, que conduce a una cocina tradicional y, desde allí, a una sala de piedra con una gran chimenea. La casa se calienta con radiadores conectados al sistema de aerotermia solar. Una escalera conduce a tres dormitorios de huéspedes, cada uno con camas individuales, y un baño.

La panadería, con una sala con horno sobre una piedra de montaña y otra con un molino, espera a los amantes del pan y la cerámica.

La Casa del Alma, aún en construcción en la cima del Paseo de la Humildad, se alza con una entrada a través de una escalera que conduce a una terraza entre endrinos, con vistas a las montañas del sur. La casa gira alrededor con otra terraza orientada al este y a las laderas de los cultivos. Puertas adentro, una sala única ofrece una zona de encuentro con una chimenea que calienta la casa, bajo un altillo con un tatami, y una zona de estudio y una pequeña cocina.

La energía fluye desde los 70 metros cuadrados de paneles solares en el techo de la Casa de los Abrazos, generando hasta 10 kilovatios para electricidad y calefacción por aerotermia. El agua, proveniente del río y a través de la conexión con el servicio municipal de agua potable, además de los aljibes de lluvia, se purifica en cada casa a través de filtros de arcilla, siguiendo los métodos tradicionales de Camagüey, Cuba.

Desde la Casa de los Abrazos y la Casa de la Ternura, el Camino de la Vida conduce a establos y corrales. Desde allí, un sendero se eleva por las laderas que miran al sur, albergando terrazas de permacultura con una hectárea de cultivos y árboles frutales. Al otro lado del corral, un reservorio de agua se posa sobre amplias y profundas cárcavas, custodiado por nogales y robles centenarios. Al otro lado, las laderas que miran al norte acogen pastizales para burros y alpacas. Hacia el este se extienden praderas, un bosque de kiwis rodeando un valle con una pequeña cabaña, un anfiteatro natural para conciertos o reuniones veraniegas, y otro bosque de helechos alrededor de un valle con otra cabaña. Caminos entre los bosques conectan los prados, el río y las viviendas en múltiples combinaciones de paseos para disfrutar y venerar la mágica naturaleza que cuidamos.

Desde el norte de las praderas, uno se puede adentrar al bosque de los misterios, casi dos hectáreas de caminos y áreas de bayas, hongos, arándanos, kiwis y otros frutos del bosque. El sendero del Bosque de los Misterios conecta con el Paseo del Encuentro, descendiendo por el Camino del Río a través del Bosque de los Sueños, también repleto de frutos, bayas y hongos, hasta llegar a la gruta del nacimiento del río Aguanaz. La cueva se adentra en la montaña a lo largo de un kilómetro de grutas, muchas aún no descubiertas por el hombre.

Desde el Rincón de la Meditación, parte otro sendero que asciende hasta la Casa de los Sueños, con un funicular para cargar y una tirolina que desciende de los sueños a la meditación.

La flora en este valle de la cuenca del río Miera, enriquecido con suelos cálcicos y un pH de aproximadamente 5.5, revela una paleta de colores vivos. Desde álamos, castaños y abedules hasta laureles, saúcos, tilos, tejos, arces, alisos, chopos, abetos, robles, nogales, acebos, algarrobos, plátanos y moreras, la diversidad arbórea embellece el paisaje. Arbustos de zarzamoras, boj, endrinos, escaramujos, frambuesas, ruscos e hiedras añaden texturas variadas. Entre los bosques y las praderas, una rica fauna prospera con la presencia de topos, musarañas, lirones, conejos, murciélagos, comadrejas, tejones, nutrias, zorros, jabalíes, corzos y ciervos.

Valyter, un rincón sagrado donde la armonía entre el ser humano y la naturaleza se teje con los hilos de la empatía y la ternura. En este edén, la comunidad encuentra su hogar, sostenida por la energía del sol y las aguas puras del río Aguanaz.

**Permacultura y economía circular**

La esencia fundamental de la permacultura radica en la comprensión de que cada elemento dentro de un ecosistema puede desempeñar diversas funciones, y, a su vez, una función puede ser cumplida por varios elementos. Este enfoque se asemeja a una danza armoniosa, donde los actores, ya sean animales, plantas o seres humanos, desempeñan roles multifacéticos para fomentar una economía circular que busca la máxima eficiencia y productividad con el menor gasto de energía en un espacio limitado de tierra.

Inspirada directamente en los sagrados principios de la naturaleza, la permacultura aboga por la observación atenta del terreno antes de intervenir, nutriendo la tierra de manera inteligente y ahorrando tanto energía como mano de obra. Este método integrador mezcla diversas actividades, desde la horticultura hasta la cría de animales, creando un tejido armónico donde hábitat y seres humanos coexisten en perfecta simbiosis. Además, propugna el máximo aprovechamiento de los residuos, entendiendo que lo que para unos es desecho, para otros puede ser un invaluable recurso.

En Valyter, la organización del terreno se convierte en una sinfonía de elementos naturales, aprovechando la topografía, la luz solar, el viento y otros componentes para maximizar la eficiencia y minimizar la intervención humana. El equilibrio natural es la guía, evitando así la necesidad de laboreo excesivo de la tierra o el uso de pesticidas. Los residuos orgánicos generados en Valyter, tanto de las actividades humanas como de los animales, se reciclan sabiamente mediante compostaje, retretes secos y residuos verdes, contribuyendo a enriquecer el suelo. Asimismo, el agua de lluvia se almacena y utiliza con prudencia, respetando el invaluable recurso hídrico.

En este paisaje sutilmente orquestado, las gallinas no son solo una fuente de alimento en forma de huevos o carne; su presencia también se traduce en la generación de abono a través de sus excrementos, así como en la regulación del entorno al actuar como depredadoras naturales de plagas. En Valyter, cada elemento desempeña un papel esencial en esta danza interconectada de la permacultura, donde la naturaleza guía y el ser humano aprende a armonizarse con el fluir de la vida.

**Animales no humanos**

En general, Valyter se reconoce como un espacio de bienestar para los animales que allí se encuentren, donde cada habitante asume la responsabilidad de proteger de manera activa, garantizando que todas sus necesidades etológicas estén rigurosamente cubiertas.

Los animales del ecosistema de la ecoaldea serán bienvenidos respetando estrictamente las necesidades etológicas específicas de los mismos, empezando por su libertad.

Además, está previsto acoger otros animales, como por ejemplo, tener un gallinero para alimentar a las gallinas con nuestros residuos orgánicos y tener a cambio buenos huevos frescos o introducir ovejas y/o patos en el marco de una reflexión global sobre el funcionamiento del ecosistema. Estos animales deben poder disfrutar de una vida plena, tanto desde el punto de vista cualitativo como en la duración natural inherente a su especie.

En cuanto a los animales domésticos, en Valyter respetaremos siempre su derecho a una vida plena, a su integridad física, a su bienestar y en la medida de lo posible también a su libertad, en armonía con la vida en comunidad y con la flora y fauna del lugar, primeros y esenciales partes del ecosistema que cuidamos.

Los animales no humanos no pertenecen a nadie, pero todos debemos protegerlos, respetarlos y amarlos.

**El fin de la vida y el ciclo natural:**

Cuando la legislación española lo permita, en el *abrazo silente del bosque*, el acto sagrado de enterrar a los seres queridos se revela como una danza de respeto hacia la tierra que nos sostiene y *a la que volvemos en profunda gratitud*. Guiados por la sinfonía del ciclo natural, elegimos con reverencia el rincón que preservará el susurro de la vida y la rendición serena a la muerte. Nichos biodegradables se despiden con delicadeza, permitiendo que la tierra abrace sus restos como un abrazo eterno. Árboles conmemorativos, testigos de lágrimas y risas, se alzan como monumentos vivos que entrelazan memorias con las raíces de la biodiversidad.

Rituales al aire libre, donde hojas y flores danzan al compás del duelo, se convierten en *cánticos de despedida* tejidos con la brisa del bosque. En cada descenso a la tierra, contribuimos a la regeneración, nutriendo el suelo con los ecos de vidas que se desvanecen pero que persisten en la danza constante de la naturaleza.

En el susurro de las hojas, en el silencio respetuoso, encontramos consuelo íntimo mientras preservamos la esencia única de este *santuario boscoso*. En este tributo poético, enterrar a los muertos se convierte en un diálogo con la naturaleza, una sinfonía de conexión entre la vida que se despliega y la muerte que se convierte en raíces de un *ciclo eterno*.

Cada miembro de la comunidad decidirá su proceso de fin de vida, teniendo en cuenta la importancia de una muerte digna, en compañía de los seres más queridos. Cualquier decisión se tomará respetando el documento de *voluntades anticipadas* de cada uno/a.

# **El proceso de adhesión**

El acceso a la vivienda está abierto a todos los miembros de la asociación Valyter, tras presentar un proyecto y ser aprobado. El proceso de afiliación y selección se detalla en un documento aparte. Se definen varios tipos de miembros.

También hemos definido en este documento de afiliación, protocolos de salida fluidos (proceso de salida o proceso de exclusión en caso extremo) para garantizar la salud y la armonía del grupo. En efecto, a veces puede producirse un desajuste entre el deseo de experimentar una vida más colectiva y participativa y la capacidad de cada miembro/a para adaptarse y prosperar.

# **Estructura Jurídica**

La eco-aldea Valyter se ha formalizado a través de una *asociación sin ánimo de lucro*, inscrita en el Registro de asociaciones de Cantabria.

La existencia de esta asociación tiene como fines el *conocimiento y cuidado de la naturaleza* y la construcción de saberes y prácticas en armonía basados en un modelo humano de interacción social...

Para el cumplimiento de estos fines, se realizarán las siguientes actividades tales como: estancias en la eco-aldea Valyter y otras iniciativas asociadas, estudios, cursos, encuentros, publicaciones, actividades online y propuestas de políticas, programas e iniciativas a nivel global, nacional y local, actividades culturales.

# **Estructura financiera**

Los beneficios obtenidos, derivados del ejercicio de actividades económicas, incluidas las prestaciones de servicios, se destinarán exclusivamente, al cumplimiento de los fines, sin que quepa, en ningún caso, reparto entre los asociados ni entre sus cónyuges o personas que convivan con aquellos con análoga relación de afectividad, ni entre sus parientes, ni su cesión gratuita a personas físicas o jurídicas con interés lucrativo.

En otro documento se especifica con más detalle el sistema de financiación de la comunidad teniendo en cuenta tanto los gastos individuales una vez las casas estén ocupadas como los gastos corrientes comunes de la ecoaldea, como por ejemplo seguros, reparación de desperfectos, mejoras, mantenimiento, etc.

Valyter, 4 de agosto de 2024